

*La seguridad es un pilar básico en una sociedad abierta y democrática como la española, y condición indispensable para su prosperidad y progreso. La Política de Seguridad Nacional, que encuentra su fuente última de legitimidad en el ordenamiento constitucional, tiene por fin garantizar este servicio público. Y la dimensión estratégica, encarnada en la Estrategia de Seguridad Nacional, es central en su labor.*

*La Estrategia de Seguridad Nacional 2017, sucesora de la del año 2013 y de la Estrategia Española de Seguridad de 2011, cuenta con un amplio consenso político. Un apoyo que, de nuevo, expresa la necesaria continuidad de la Seguridad Nacional como una política de Estado.*

*Más allá del respaldo parlamentario, conviene asimismo recordar que este documento incorpora aportaciones de expertos del mundo académico, del sector privado y de la sociedad civil en general, reafirmando que la Seguridad Nacional es una responsabilidad del Gobierno, que implica a las Administraciones Públicas y nos compromete a todos.*

*Un ejercicio de reflexión estratégica de esta importancia nos recuerda que, para liderar acontecimientos y anticipar desafíos, es obligada la mejora continua tanto de los instrumentos de prospectiva como de los de respuesta. Solo así podremos realizar un diagnóstico ajustado de nuestro entorno de seguridad, así como de las amenazas y desafíos que de él se derivan.*

*El entorno ha cambiado de forma significativa desde la aprobación de la Estrategia 2013. Nos enfrentamos a una realidad definida por dinámicas a menudo opuestas, a un mundo globalizado, pero a su vez fragmentado y competitivo, un espacio donde la ambigüedad se ha convertido en uno de los mayores retos a la seguridad. Dinámicas como el ritmo acelerado de transformación impulsado por la tecnología, las asimetrías demográficas entre regiones o el cambio climático demandan un esfuerzo para adaptarse y gestionar de forma ágil y flexible los cambios.*

*El terrorismo transnacional y los ciberataques siguen siendo uno de los principales retos a la Seguridad. Junto a ellos surgen las denominadas amenazas híbridas, una combinación de amenazas convencionales y no convencionales orientadas a la desestabilización de nuestra forma de vida, y cuya identificación y atribución resultan especialmente complicadas.*

*A los desafíos globales se les unen otros, internos, que atentan contra nuestra integridad territorial y valores constitucionales. La respuesta del Estado de Derecho*

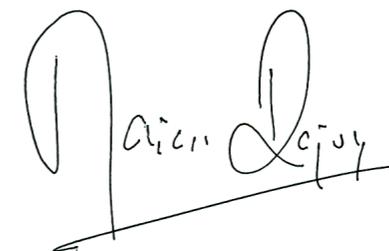
*es, sin duda, la mejor herramienta para garantizar los derechos y libertades de todos los ciudadanos.*

*España es un país de decidida vocación global que contribuye activamente a la paz y seguridad internacional. Un objetivo que se consigue a través de nuestra participación en instituciones de gobernanza global, el eficaz trabajo de nuestra diplomacia y nuestra ejemplar contribución a las distintas misiones civiles y militares en el exterior.*

*El también marcado perfil europeo, mediterráneo y atlántico de nuestro país requiere igualmente apostar por el refuerzo de organizaciones clave para España como la Unión Europea o la OTAN. Europa es el eje del modelo democrático, político y de seguridad de España y por ello esta Estrategia aboga por el fortalecimiento de la integración, la legitimidad y la unidad de acción de la Unión Europea, así como la defensa de sus intereses globales.*

*España tiene por delante un doble desafío. Al tiempo que nos adaptamos a las transformaciones en marcha del mundo actual, debemos responder adecuadamente a las distintas amenazas y desafíos a nuestra seguridad. En este sentido, la Estrategia define un posicionamiento común de todos los órganos con competencias en seguridad, además de potenciar sinergias y alinear los recursos del Estado. Todo ello, con la finalidad de prevenir y gestionar las crisis de una manera más eficaz, dotando al Estado de los mejores instrumentos y capacidades. Únicamente unidos y coordinados podremos analizar, influir y mejorar nuestro entorno de seguridad.*

*Este nuevo documento, es también, un paso más hacia el fortalecimiento de la cultura de Seguridad Nacional propia de una Nación consciente de su responsabilidad y posición en el mundo. Es, en definitiva, un nuevo y significativo avance entre los esfuerzos colectivos que orientan el servicio público hacia la protección de los ciudadanos españoles y de sus derechos y libertades.*



Mariano Rajoy Brey

Presidente del Gobierno de España